

Estudio de caso Caimito decidió vivir en el bosque

“Caimito Sustentable es una organización local sin fines de lucro que se vio en la necesidad de cuidar la futura generación que viene de nosotros, dejarle un lugar sano donde vivir, un lugar donde se sienta libre la gente actuar”. Fabiola Mosquera, Presidenta de la Asociación Caimito Sustentable.



Bosque de Caimito en conservación

Introducción

Este caso trata sobre la comunidad de Caimito, un poblado que ha decidido conservar uno de los últimos remanentes de bosque de la región del Chocó que queda en Ecuador. Para esto la gente se ha organizado, para vivir del bosque y con el bosque a través de distintos proyectos agroecológicos y sociales pensando siempre en el ecosistema y el mar para respetar su propia vida.

Dadas las características biogeográficas de la región, su ubicación a orillas del mar, y su nivel de conservación, esta zona está siendo amenazada por el avance del megaturismo que se va

haciendo presente en los alrededores dando paso a un conflicto mayor por el territorio. Pese a esto, la población de Caimito ha generado un importante cuidado del lugar y su apuesta de vida ha sido la conservación del bosque para el autosustento de las familias que ahí habitan. Sin embargo, estas familias no están exentas de la influencia de las lógicas de desarrollo turístico que ahí se quieren implantar.

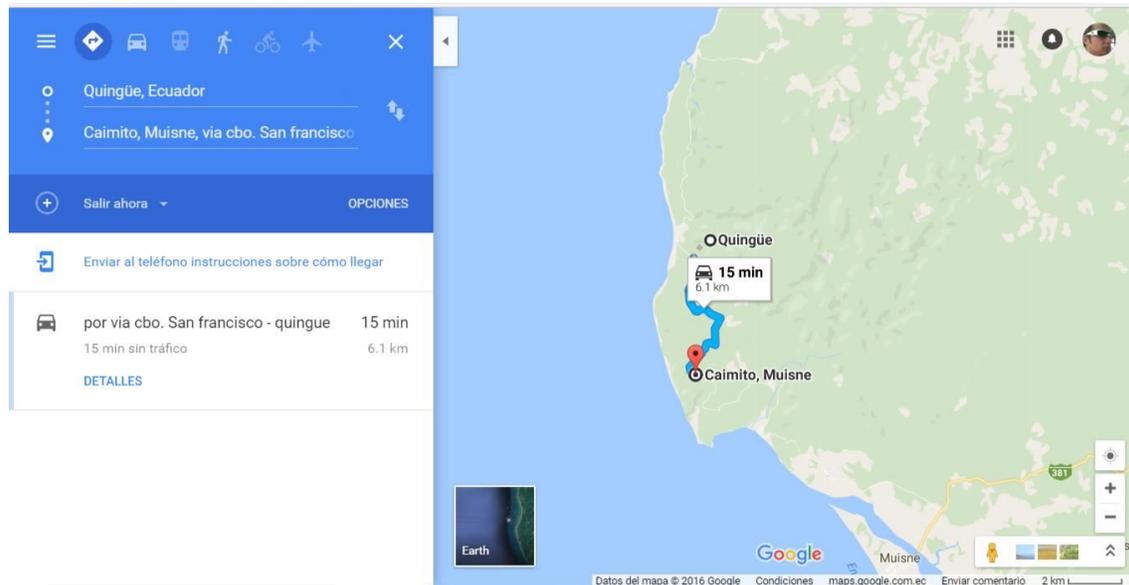
El megaturismo se presenta como una amenaza en potencia debido a varios factores, entre estos el impulso turístico que se ha dado desde el gobierno central para hacer de la costa ecuatoriana un destino turístico con una alta inversión de capitales. Esto ha conllevado al incremento de actores dispuestos a generar proyectos turísticos, como en el caso de Caimito donde una persona propia del lugar, que ha retornado con un interés económico específico como es el turismo a gran escala, cuenta con el apoyo de algún funcionario del gobierno provincial.

Aquí la historia de cómo el pueblo de Caimito ha logrado desarrollar una relación con el territorio para su conservación, hecho que ha dado lugar a una importante resistencia a través del fortalecimiento de la organización local y, entre otros procesos, a la Asociación Caimito Sustentable que agrupa a gran parte de los pobladores del lugar, quienes participan con el objetivo de sostener sus procesos productivos y enfrentan a la actual amenaza del megaturismo.

1. Información georreferencial

La Asociación Caimito Sustentable es una organización comunitaria que se encuentra en el recinto Caimito, el cual pertenece al cantón de Muisne de la provincia de Esmeraldas, al norte del pacífico ecuatoriano. Se encuentra en la ruta del corredor Galera-San Francisco y la reserva marina del mismo nombre, una zona que quedó relegada del desarrollo desde fines de los años ochentas luego del paso del fenómeno de El Niño que devastó gran parte de la región quedando inaccesible hasta hace un par de décadas. Forma parte del corredor biogeográfico del Chocó y es ahora una de las zonas mejor conservadas de la costa, tiene una altitud de 330 metros sobre el nivel del mar.

Sus coordenadas son 0°43'0" N y 80°4'60" W o 0.716667 y -80.0833 (en grados decimales). Su posición UTM es PA07 y su referencia JointOperationGraphics es NA17-15.



Breve descripción de Caimito

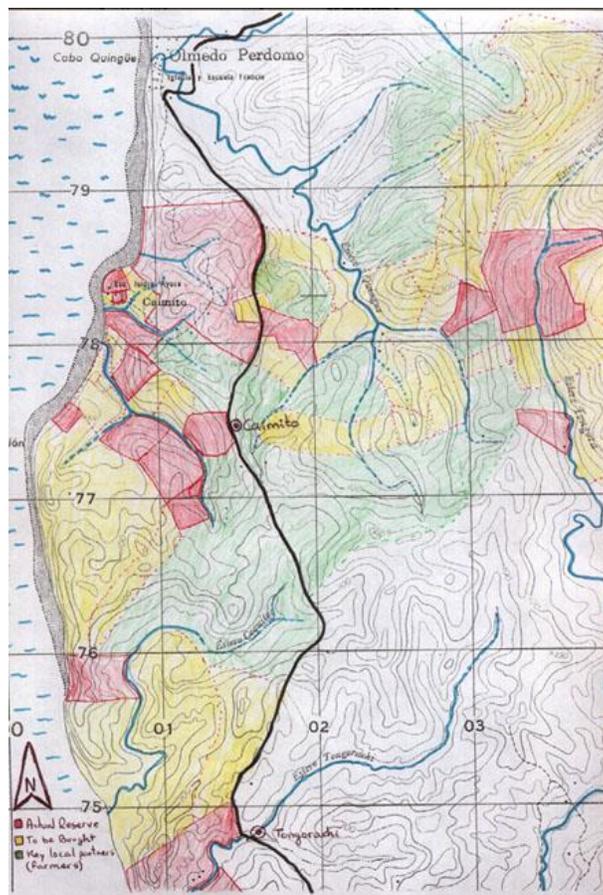
Caimito es una comunidad pequeña, es un Recinto perteneciente al cantón Muisne, habitan 14 familias de las cuales suman 60 integrantes que viven de manera permanente en la zona. A lo largo de los años otros miembros del lugar han migrado a otras provincias del Ecuador principalmente por temas laborales y por estudio por lo que la población ha crecido poco hasta la actualidad.

Las principales actividades económicas son, en primer lugar la agricultura en donde el cultivo del cacao orgánico está entre los productos notables porque les ha permitido enfocar este bien en el comercio local y extranjero junto con campesinos de otras comunidades. También la agroecología ha logrado ser una de las principales actividades no solo para el sustento propio sino que les ha posibilitado generar talleres y trabajo voluntario con personas de otras ciudades y otros países. En tercer lugar se encuentra el turismo comunitario que de a poco se ha ido estableciendo en el sitio gracias a la articulación de la gente propia de Caimito con las personas foráneas que han comprado terrenos allí.

Caimito ha logrado fomentar su forma de vida en relación estrecha con el bosque debido a que en la década de los ochenta fue afectada por el fenómeno de El Niño quedando aislado del desarrollo urbanístico y hotelero que se ha dado en la zona. Esto se convirtió en una oportunidad para que con el tiempo la población haya logrado organizar el territorio en lo político administrativo pero sobre todo para el fomento de la agroecología como apuesta de vida y de uso adecuado del territorio, y en los últimos años para el turismo a pequeña escala.

Gracias a la organización comunitaria concentrada en la Asociación Caimito Sustentable, se ha

podido evidenciar que el territorio es altamente protegido por la importancia de la tierra para la gente que ahí habita y para quienes de alguna manera están vinculados con el lugar por sus características eco-sistémicas. Sin esta relación estrecha con el territorio y la organización comunitaria que ha fortalecido su tejido, Caimito sería una zona más donde el turismo a gran escala haya arrasado con el bosque y la agroecología.



Mapa de terrenos realizado por la población de Caimito

2. Clasificación del caso. La Asociación Caimito Sustentable, el lugar de la organización comunitaria para la defensa del territorio



Asamblea comunitaria de Caimito realizada en la ramada de la playa

La Asociación Ecoaldea Caimito es la figura organizativa que han creado y en la cual participan gran parte de la población local. El proceso de constitución de dicha asociación ha sido posible gracias al fuerte arraigo y el propósito de defensa de la tierra que tienen los pobladores de Caimito quienes han vivido del trabajo agrícola por varias generaciones.

Quienes conforman esta Asociación son herederos de los terrenos tras el asentamiento de dos generaciones anteriores en la zona quienes migraron de la parte norte de Esmeraldas en busca de espacios para las labores agrícolas y la pesca. Se cuenta que esta migración inició paulatinamente en la década de 1930, cuando quienes se asentaban en territorios considerados baldíos y los

trabajaban, podían acceder legalmente a estos después de varios años de haberlos trabajado. Dos generaciones más tarde, en los años sesenta, se iniciaron los trámites de legalización de los terrenos.

Esta historia ha gestado el espíritu de protección del territorio de la mayoría de pobladores que aún siguen viviendo en la zona pues algunos otros han migrado. Para esto se creó la Asociación Caimito Sustentable, un espacio que articula gente de la comunidad y poca gente de fuera que ha comprado terrenos para garantizar el trabajo sustentable de la zona, organizar la visita de turistas, voluntarios y voluntarias que llegan a trabajar temporalmente en la región. En este proceso el turismo cobra vital importancia, y es aquí donde las mujeres han creado una organización propia para el manejo del comedor comunitario para el turismo y organizan además el hospedaje de las personas que llegan al lugar.

Algunas personas del lugar se han encargado en gran medida de la organización de los proyectos llevados a cabo en el recinto, como es el caso de Raúl Gudiño, un argentino erradicado en Caimito desde hace un poco más de 20 años, Fabiola Mosquera, una mujer propia del lugar quien ha liderado la organización política administrativa pero también los procesos sociales incluido el turismo. George Fletcher, de Perú, quien vive en la zona desde el año 2002 junto con su esposa Cristina, quienes han desarrollado un sinnúmero de procesos locales agroecológicos, de permacultura, voluntariado, etc., y que ha servido para fortalecer la conservación del bosque y el tipo de vida sustentable de la población.

La geografía del lugar que contiene el bosque húmedo de la bio-región del chocó, llamó la atención a inicios de los años 2000 a conservacionistas, lo cual dio lugar a la compraventa de terrenos, esto produjo la división de las fincas heredadas y el territorio pasó a contener a más personas. Sin embargo la población local no dejó el territorio, lo que ocurrió es la articulación de la gente foránea que compró algunos terrenos con la gente local.

En la actualidad, se podría decir que quienes conforman Caimito son la población históricamente asentada, personas foráneas que decidieron vivir ahí y varias personas extranjeras y de otras ciudades del Ecuador que compraron terrenos para su conservación.

La Asociación Caimito Sustentable se crea con el fin de dar continuidad a los propósitos de la conservación del territorio a partir de las prácticas agroecológicas locales y la generación de otros proyectos como el turismo sustentable. Quienes conforman la asociación construyeron esta figura organizativa para evitar el avance de proyectos que amenazan al territorio como son el avance del turismo a gran escala, las plantaciones de eucalipto, la tala de árboles maderables, la ganadería y de acuerdo a datos otorgados por la gente local, la presencia del narcotráfico que viene avanzando desde el norte de la provincia por su cercanía con Colombia.

3. Caimito y sus pobladores, una historia de cultura agroecológica

La población del lugar consta de pequeños grupos familiares de campesinas, campesinos y unos pocos pescadores, se conoce asimismo la existencia de pueblos ancestrales únicamente por la evidencia de vestigios arqueológicos que se han encontrado en el lugar o que han llegado con el arrastre del mar. Por esta razón la historia social de Caimito se centra en su población migrante campesina y pesquera que se asentó ahí en la época señalada quienes han trabajado la tierra, la han mantenido y la han preservado gracias al trabajo campesino en vínculo con el bosque.

En los años 40 Caimito fue un poblado más grande de lo que ahora es, se encontraba ubicado a orillas del mar, no junto a la carretera como viene siendo desde 1997 tras el fenómeno de El Niño. Doña Aidé Robinson, la mujer más anciana del lugar, considerada la “matrona” de Caimito por ser la persona de quien descienden la mayor parte de la población actual, cuenta cómo fue la vida de ese poblado y cómo se trasladó al actual sitio.

Ella relata la historia de Caimito desde su llegada en 1953 cuando fue a vivir al lugar para ser maestra de la única escuela que existía en los alrededores. El pueblo ubicado a orillas del mar contaba con más población de lo que actualmente tiene. Las principales actividades eran la agricultura y sobre todo la pesca a pequeña escala porque en ese entonces Caimito era un puerto de fácil acceso incluso cuando el mar estaba picado, eso hacía que el pueblo sea un centro de comercio local.



Fabiola Mosquera impartiendo taller de agroecología con población de Caimito y voluntarios

Tras la destrucción del pueblo a orillas del mar, las familias del lugar construyeron el actual Caimito en la zona alta de la región, las familias conservaron sus fincas y la agricultura se convirtió en la principal actividad de sustento de los habitantes. Hasta el año 2000 existían 14 familias con fincas que iban desde las 5 hasta las 30 hectáreas de extensión, todas ellas dedicadas a la agricultura y pocas de ellas al comercio con poblados cercanos.

Quienes heredaron estas fincas no solamente adquirieron terrenos sino la enseñanza de la práctica agrícola en estrecha relación con el bosque y el mar propios de la geografía de la zona, siendo que una de las características principales del lugar, contrario a otros territorios de la provincia, es que el bosque no fue talado para dar prioridad a las actividades humanas.

Como se mencionó anteriormente, Caimito es uno de los mejor conservados de la zona, que pese a la presión turística a gran escala que avanza de manera impactante en los alrededores, su población ha logrado establecer procesos para la sustentación de sus vidas con la conservación del bosque. La creatividad de la gente para que esto ocurra ha hecho que las actividades tradicionales como la agricultura, se vinculen al turismo controlado y de pequeña escala. La población a su vez ha venido generando espacios de aprendizaje sobre agroecología, permacultura, cultivo ecológico del cacao, etc. Todo esto hace que este pequeño territorio sea un gran ejemplo a ser reconocido dentro de los lugares ejemplo de cuidado y defensa territorial.

Con la apertura de la carretera a inicios de los años sesenta, el pueblo de Quingüe, a tres kilómetros al norte de Caimito, fue creciendo paulatinamente, ocurriendo una migración de Caimito hacia Quingüe debido a su cercanía a la carretera y su urbanización acelerada. Caimito quedó con menos población, la cual se dedicó mayormente a la agricultura y la pesca. El fenómeno de El Niño que produjo el asentamiento de su población montaña arriba, dio lugar a lo que desde entonces es el “nuevo” Caimito en donde la población se dedicó principalmente a la agricultura con énfasis en la conservación del bosque al reconocer que éste era un aliado para la producción agrícola para su sustento.

Dada la destrucción de la carretera en ese entonces, el gobierno provincial se dedicó a construir una vía de trazado directo de ciudad a ciudad dentro de la provincia de Esmeraldas a donde pertenece Caimito, dejando aislada a toda la zona conocida como el corredor Galera – San Francisco que es la ruta cercana al mar.

A lo largo de los años varios pobladores de Caimito migraron hacia ciudades cercanas principalmente Esmeraldas con el fin de conseguir trabajo o por estudios, sin embargo varias familias siguieron viviendo en el lugar llegando a ser una población de 60 habitantes en la actualidad. De acuerdo a datos recogidos en la zona, el 55% son mujeres y el 45% son hombres, la mayoría son niños y niñas, y personas adultas de más de 35 años. La mayor parte de jóvenes han migrado para estudiar o trabajar en otras ciudades, las mujeres jóvenes por lo general han

migrado porque se han casado con personas de otras provincias.

Sin embargo, el sentido de pertenencia de las y los caimitesños permanece en ellos, sobre todo entre quienes se han dedicado al trabajo agrícola y la conservación. Mucha de la gente joven tiene por objetivo regresar para sacar adelante el lugar respetando las decisiones comunales de conservación y turismo sustentable.

4. Historia de la demanda y estrategia de acceso. La vida en Caimito

Como se mencionó anteriormente, Caimito se convierte en un territorio aislado debido al desinterés que suscitó la destrucción de la ruta costera que llegaba hacia la parroquia de Muisne en la provincia de Esmeraldas y que conecta con la capital de la provincia que lleva su mismo nombre. Debido a este aislamiento y al trabajo de la población local, es que se ha logrado la conservación del bosque y el fomento de la cultura campesina agrícola en el sector.



Construcción comunitaria de la ramada en la playa

La vida en Caimito no es sencilla, hasta hace cinco años, por los problemas de acceso al lugar antes mencionados, pero además porque la zona hasta ahora no cuenta con agua potable y la luz

eléctrica fue instalada hace aproximadamente cinco años. Para obtener agua las casas recolectan agua de lluvia o cuentan con pozos subterráneos o también recolectan agua de tanqueros.

No cuentan ya con la escuela que antes tenían debido a que la cantidad de niños y niñas de la zona no justifica la manutención de un centro educativo y los niños y niñas tienen que ir al poblado cercano más grande que es Quingüe. Así también las y los jóvenes tienen que salir a estudiar la secundaria a otras comunidades o ciudades grandes de la provincia como son Galera, Atacames o la ciudad de Esmeraldas, esto ocasiona en muchos casos que tengan que vivir en la ciudad donde estudian, generando así mayores gastos para sus familias.

Desde hace cinco años el carretero que va a lo largo de la ruta Galera – Cabo San Francisco fue pavimento generando mayor acceso de la población y nueva gente a la zona, sin embargo este camino sufre constantes averías debido a las fuertes lluvias que ocurren durante varios meses al año. A pesar de esto la zona ya cuenta con mayor movilidad y transporte público y el comercio de productos fluye de mayor manera.

Aunque la carretera se encuentre en mejores condiciones y la movilidad sea mayor, la población de Caimito sigue manteniendo sus prácticas agrícolas y de conservación. De hecho en los últimos años se ha fortalecido debido a la cada vez mayor amenaza que existe en el territorio precisamente por el mayor acceso a este.

En la actualidad la comunidad de Caimito cuenta con tres formas organizativas principales, aunque no toda la población participa en todas. La una es la Asociación Ecocacao, que es una organización que apoya al cultivo orgánico del cacao y su comercialización. Quienes pertenecen a esta asociación no son solo caimiteños sino gente de otros territorios cercanos.

Tras varias reuniones y acuerdos inter-comunitarios y con alguna gente de fuera, se estableció también un proceso de turismo comunitario que dio lugar a la Asociación Caimito Sustentable. Este proceso ha dado lugar a la generación de encuentros colectivos para la construcción de infraestructura no solo para el turismo sino para el disfrute local como por ejemplo la construcción de la ramada de la playa. Una estructura hecha de caña guadua y paja que fue hecha para el resguardo del sol, la lluvia, cuenta con un fogón donde la comunidad realiza comidas colectivas y es un sitio donde poder acampar a orillas del mar, cuenta además con un baño seco.

Otro proceso local importante que se relaciona con el anterior es la creación de la organización de mujeres para el desarrollo local y de conservación del bosque. Las mujeres se han organizado para dotar de servicio turístico a quienes llegan al lugar a través del comedor comunitario. Este existe en lo que anteriormente fue la escuela de Caimito, ahí las mujeres se turnan para alimentar a los turistas o voluntarios que también llegan para trabajar en las faenas comunitarias especialmente en agroecología. A este comedor se ha sumado otro espacio para hospedaje, para este fin se cuenta también con la casa comunal de lo que en algún momento pretendió ser una

ecoaldea y que ahora sirve a la gente local.

Cabe destacar el rol de Fabiola Mosquera, presidenta de la Asociación Caimito Sustentable, quien nació en el lugar y ha logrado mantener el tejido social de la comunidad para la consolidación de los procesos locales de conservación. Ella junto con su esposo son parte de la gente que se ha mantenido en la zona con el objetivo de cuidar el territorio para las futuras generaciones.

Es lo que dice Fabiola Mosquera: “Caimito Sustentable es una organización local sin fines de lucro que se vio en la necesidad de cuidar la futura generación que viene tras de nosotros, dejarle un lugar sano donde vivir, un lugar donde se sienta libre la gente actuar, no como en los grandes pueblos donde si uno no tiene el centavo o la moneda para tomarse un vaso de agua no se lo puede tomar porque no tiene esa moneda. En cambio aquí nosotros tenemos todo porque estas tierras son heredadas de nuestros padres y las seguimos conservando” (Entrevista a Fabiola Mosquera, 2016).

De esta manera Caimito está conformado por una serie de relaciones sociales que corresponden a distintos espacios y procesos, por un lado están las relaciones que integran a gente de la comunidad y a quienes han llegado de otros lados a vivir allá con el objetivo de realizar actividades enfocadas en la conservación. Por otro lado existen las personas foráneas quienes han comprado bosque para la conservación y que han intervenido poco en el sitio, muchos de estos terrenos están a la disposición de la comunidad y sus proyectos siempre y cuando los conserven.

En esta última relación descrita, también existen algunas relaciones de servicio que no necesariamente sirven a la comunidad sino que en algunos casos los anteriores dueños de las tierras que les vendieron a los foráneos, son actualmente quienes cuidan estas tierras a cambio de una compensación económica.

Sin embargo la gente de Caimito valora las diversas formas de tenencia que por un lado existen por herencia familiar, por compra y venta de terrenos por parte de gente foránea desde el año 2000, y para el proceso de la Asociación Caimito Sustentable desde hace cinco años, la tenencia de la tierra implica el uso de espacios públicos, considerados colectivos como la playa. Estas formas de tenencia de la tierra y la organización que la comunidad ha generado, son el soporte para el resguardo del territorio frente a las amenazas actuales.



Una de las ramadas de la playa construida por la comunidad de Caimito

5. Caimito enfrenta al megaturismo

Desde la pavimentación de la carretera que junta a las comunidades ubicadas a lo largo del corredor Galera – San Francisco y que junta a la autopista que une a las ciudades más grandes, Caimito está siendo frecuentemente amenazado por la presencia del megaturismo.

El turismo a gran escala se hace presente tras el significativo impulso que se da a esta actividad desde el gobierno local en toda la costa ecuatoriana. Ha sucedido que en algunas de las pocas playas con ecosistemas conservados de la provincia de Esmeraldas, varios territorios han sido comprados por grandes empresas turísticas de capitales externos. Esta realidad se va acercando cada vez más a Caimito y ha suscitado la llegada de personas que si bien no cuentan con los capitales de las grandes empresas turísticas, sí cuentan con los contactos gubernamentales necesarios para intentar intervenir en la zona y abrirla al megaturismo

Esto se constata por las presiones turísticas que ya están ocurriendo en los poblados más cercanos en donde las tierras están siendo usadas para el turismo de manera poco organizada y esto ha ocasionado que nueva gente foránea llegue al sector. Sin embargo no solamente gente extraña se ha hecho presente, sino también quienes hace muchos años salieron de Caimito para vivir en otras ciudades y ahora pretenden regresar con la idea de implantar negocios turísticos sin respetar los procesos comunitarios desarrollados durante ya casi una década.

Uno de los procesos más sólidos que ha establecido la población de Caimito, a través de la Asociación Caimito Sustentable, es la estructura organizativa asamblearia que ha dotado de gran fuerza a la organización. La asamblea es la forma más común para la toma de decisiones y la discusión de las actividades comunitarias que incidirán en el territorio. Hay actividades que no necesariamente son asamblearias, sin embargo la comunidad ha puesto a consideración tomar decisiones colectivas en casos que afecten al territorio común o a los procesos y proyectos comunes.

La población está organizada desde diversas actividades, la más general y a la que todos se dedican es la agricultura, ya que esta es la principal actividad de sustento, no solo para la alimentación, sino para la comercialización a nivel regional de algunos productos. La actividad agrícola también ha posibilitado a través de la Asociación desarrollar talleres de permacultura y agroecología para gente de otras regiones y otros países, y para el trabajo con gente voluntaria extranjera. La organización de voluntarios y voluntarias junto con el turismo es la actividad de la cual se encargan las mujeres, quienes han establecido una organización de mujeres para tal fin y además son quienes se encargan del comedor comunitario.

El turismo, al ser una fuente importante en la entrada de recursos a la zona, ha requerido el vínculo con la gente externa que ha comprado terrenos para la conservación. Se han coordinado espacios para la difusión de lo que es Caimito en redes sociales, pero sobre todo se ha generado un sistema de boca en boca para hablar de Caimito y atraer visitante al lugar. Para los fines de conservación del lugar no se quiere provocar un turismo masivo, contrario a los objetivos del megaturismo. Por esta razón la organización de Caimito, a través de la Asociación Caimito Sustentable, ha enfocado sus esfuerzos en vincularse con organizaciones que lleven gente dispuesta a participar en cursos de agroecología o permacultura. Una de las organizaciones aliadas es por ejemplo la Red de Guardianes de Semillas del Ecuador.

Sin embargo, existe una parte de la población que no necesariamente se han integrado a los procesos comunes. Lo que relata la gente de Caimito es que existen conflictos familiares que no han permitido amalgamar a toda la comunidad en un solo proyecto común. Siendo que la mayor parte de la población forma parte del proceso comunitario, estas familias no son excluidas pero no siempre participan en los proyectos productivos o turísticos, se dedican más bien a la agricultura familiar, la pesca y la venta de productos en poblados cercanos. Algunos de ellos también trabajan eventualmente en las ciudades cercanas, de hecho casi todas las familias tienen vínculos con otras ciudades ya sea por trabajo, estudios o comercio.

Las diferencias en las relaciones con el territorio se han asentado a partir de la reciente amenaza del turismo a gran escala que se encuentra cada vez más cerca a Caimito. Desde diciembre del año 2015 una nueva amenaza está avanzando en la región y es la apertura de una carretera que pretende llegar hasta una de las pequeñas playas de Caimito donde se han asentado nuevamente

personas que dejaron de vivir en el lugar desde hace casi más de diez años.

La apertura de esta carretera que de acuerdo a datos proporcionados por la gente del lugar responde a intereses para nada cercanos al proceso local descrito anteriormente, ha generado ya una serie de daños al bosque dada su extensión que va desde 5 a 7 metros de ancho en algunas partes.

Este camino ha sido abierto con maquinaria de la Prefectura de Esmeraldas sin la previa socialización a la población local, sin existir personal que trabaje de manera oficial para la Prefectura, sino con la dirigencia de un señor llamado Iván Mosquera alias “el Dañado”, quien ha decidido organizar el avance de esta obra pasando por encima de la comunidad organizada.

De acuerdo a testimonios de la gente local, la apertura de esta carretera sería la culminación de una serie de actos ocurridos en la zona como el amedrentamiento y división social de la comunidad para avanzar con la obra de manera ilegítima.

Según relata George Fletcher, permacultor, habitante de Caimito desde hace casi 14 años: “Aparentemente no sabemos cuáles son las intenciones de esta persona, pero está causando un conflicto interno en la comunidad, porque él ha indispuerto a todas las personas (de Caimito), que se fueron a vivir afuera y volvieron, contra las personas que se quedaron aquí. Y utiliza como argumentos el hecho de que están asociados con extranjeros y personas de Quito y está diciendo calumnias y mentiras contra quienes han comprado terrenos para la conservación y contra la asociación comunitaria, entonces está creando un ambiente de conflicto.” (Entrevista a George Fletcher, 2016).

6. Avances y expectativas

Todo esto ha generado una fuerte división comunitaria, sin embargo quienes pretenden seguir manteniendo el bosque han fortalecido su procesos organizativo legitimándolo a través de las asambleas, contrariamente a quienes pretenden construir la carretera de manera forzosa y unilateral. También se han buscado alianzas con quienes tienen terrenos en la zona que, aunque no vivan ahí, tienen el interés de conservar el lugar.

Debido a la evidente ilegalidad de la carretera en cuestión, el avance por el momento ha sido paralizado, sin embargo la amenaza está latente pues a nivel regional el megaturismo está en proceso y los caminos de acceso a la zona como proyectos estatales están en marcha. Caimito se debate entre la facilidad que les brinda la apertura de la carretera que le conecta con los demás poblados, pero es la apertura a otros caminos como la carretera que quiere abrirse paso a la playa con intereses particulares.

La gente de Caimito sigue organizada y fortalecida, a pesar de todo este sigue siendo uno de los últimos lugares del chocó donde la gente se organiza para vivir con el bosque y el mar.



Camino abierto a lo largo del bosque hasta el mar de manera arbitraria sin autorización de la comunidad

7. Línea del tiempo

<p>Caimito queda aislado con el fenómeno de El Niño</p>		<p>Caimito construye su proceso asambleario</p>		<p>Nace Asociación Caimito Sustentable</p>	
<p>1997</p>	<p>2000</p>	<p>2007</p>	<p>2009</p>	<p>2012</p>	<p>2016</p>
	<p>Llegan científicos a investigar la biodiversidad de uno de los últimos remanentes del chocó</p>		<p>Se consolida el acuerdo entre propios y foráneos de conservar el bosque</p>		<p>La población organizada logra frenar la construcción de la carretera a la playa</p>

8. Referencias bibliográficas

- Sevilla Paúl, "Estudio de caso del desarrollo local y turístico en el recinto Caimito en la península de Galera, provincia de Esmeraldas". Tesis para obtener el título de Maestría en Ciencias Sociales con mención en Desarrollo Local y Territorial. FLACSO – Ecuador. 2011

<http://www.yanapuma.org/pdf/Caracteristicas%20de%20la%20comunidad%20-%20Caimito%20-%20Justine%20Bonnet.pdf>

<http://areasprotegidas.ambiente.gob.ec/es/areas-protegidas/reserva-marina-galera-san-francisco-1>

<http://www.agenciaecologista.info/component/content/article/39-destacados/1003-2016-02-19-17-49-33>

<http://www.permaculturacaimito.org>

<http://www.agenciaecologista.info/component/content/article/39-destacados/1003-2016-02-19-17-49-33>

<http://areasprotegidas.ambiente.gob.ec/es/areas-protegidas/reserva-marina-galera-san-francisco-1>

Créditos

Comunidad de Caimito

Fabiola Mosquera. Caimiteña. Presidenta de la Asociación Caimito Sustentable. Líder comunitaria

George Fletcher Lasso. Permacultor. Habitante de Caimito desde hace 14 años. Miembro de la Asociación Caimito Sustentable.

Aidé Robinson. Caimiteña. Miembro de la Asociación Caimito Sustentable.

Fotografías: Gabriela Ruales, Braulio Gutiérrez, Paúl Sevilla

Sistematización: Gabriela Ruales